

A-31-201

3-6-4

teinc

Pc

Ref

61110

21
202

Sines quero que vim sempre mais confiante
 que ariscar a vida por estimular meu afeto que
 que na primeira officina não segeira o credito
 na segunda por dese officina po covar ler bem
 athena e para vim em que mejas podes
 eeu mui visto no que sei a quala quero deiza
 efor he simario desta cor. dele a seus offi. que
 eu com ofauor da justitia me clari por
 bem pago esat te feito a quala
 Como deicio

12
 m a

A
 01
 501

Sermone de la batalla naval
 de Lepanto Sacramento del altar
 de la Cruz y de la Eucaristia
 de la Santa Cena y de la Eucaristia
 de la beatitud de la Eucaristia
 de la Eucaristia y de la Santa Cena
 de la Eucaristia
 de al mismo asunto.

Otros 3 si
 Otra a Santa Ana
 Otro de la concepcion de la Virgen
 Otro de la quinquagesima de los Santos
 Otro en la beatitud de los Santos
 Tomar de la Eucaristia
 Otro sobre el mismo asunto
 Otro a Cristo Rey
 Otro en accion de quinquagesima el
 Culeta de Gregorio de San Juan de la
 doctera de la Virgen.

23a R. 13.4 25. v. 1.

SERMON

DE LA BATALLA NAVAL.

QUE PREDICO EL MVY REVE-
rendo Padre Presentado Fr. Iacinto de Colme-
nares Predicador general de la Orden de Pre-
dicadores, y del Conuento Real de S. Pedro
Martyr: dia de S. Marcos Papa, en la
santa Iglesia de To-
ledo.

DEDICADO AL ILLVSTRISSIMO DEAN
y Cabildo de la santa Iglesia.



CON LICENCIA,

Impreso en Toledo Por Diego Rodriguez im-
pressor del Rey nuestro señor. Año
1618.

18.13.82

EL Licenciado don Francisco de Melgossa Inquisidor Apostolico de Granada, Canonigo de la santa Iglesia de la ciudad de Auila, Inquisidor, y Vicario general en Toledo, y su Arçobispado, &c. Por la presente doy licencia y facultad, para que se pueda imprimir, y imprima este sermôn de la Batalla Naual, que predicò el padre Presentado fray Iacinto de Colmenares, Predicador general de la Orden de Sãto Domingo, por quanto por mi comission y mãdado fue vislo, y aprouado. Dada en Toledo en doze dias del mes de Otubre, de mil y seis cientos y diez y ocho años. •

Por su mandado

Gabriel Delgado notario.

AL ILLVSTRISSIMO DEAN Y
Cabildo de la santa Iglesia de
Toledo.

Illustrissimo Señor.

S*empre las que imprimen hechan la culpa a importunaciones de amigos, como sino tuvieran satisfacion de sus obras, y deſſeo de darse a conocer: por no parecerme a todos, determinaua callar y no dezir aqui, qui peticiones de muchos me obligan a lo que de ninguna fuerre me atreuiera, y ſera forçoſo conſeſſarlo, para no quedar por mal mirado, poniendo en manos de v. S. cosas de tan poca importancia. Guſto de roda la ciudad me llena, que del mio partos mayores pondre a ſus pies, dandome Dios vida: mientras llega eſte tiempo, reciba v. S. mi deſſeo en eſte Sermon, predicado por ſu orden, e impreſſo para ſeruirle, &c. De ſan Pedro Martyr el Real de Toledo II. de Octubre 618.*

Fr. Iacinto de Colmenares.

T H E M A.

Vigilate quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Matt. 24.

ELEBRÁ España este día, la dichosa memoria del mas illustre triunfo que alcanzó eternamente, con ser tantos los que enriquezen sus antiguos blasones. Y aunque muchas iglesias festivas cantā alabangas a Dios, primer autor de la vitoria, esta como madre de todas se a venaja en demostraciones gloriosas. Bien las merece el dichoso suceso, dō de la soberbia Otomana, besó las plantas del poder Chistiano, a quien despreciò atreuida, y respectò deshecha y temerosa. Pintaron los antiguos la Vitoria en vn circulo, cuyo campo ocupavan tres Azores ligeros, que juntando los picos estendian las velozes alas. Viò esta diuina Dario Emperador de los Persas, y vencedor de innumerables naciones: refierelo Pierio Valeriano, en sus palabras son estas: *Solitus vero est Davius, qui sibi totius orbis victoriis: proponebat, pallam gestare auro distinctam, quam aurei accipitres tres velut rostris inter se concurrerent, adornabant.* Si preguntamos la significacion desta pintura, hallaremos la respuesta facil. Exceden los Azores en el buelo a las demas aves todas, dexandolas vencidas; y por esto quisieron los antiguos fuesen simbolo del vencedor exercito. Este constando de multitud, mal pudiera serlo, a no tener vnidad de voluntades. Por esto juntaron las cabeças tres, poniendo diuersidad en el numero, y vnidad en los intentos. Estender las alas, o fue dezir que la presteza asegura la vitoria, o dar plumas a la fama, compañera (sino hija) de hezafiosos hechos. No pudo darnos la humana fabrica ni hièroglifico mas proprio de la gloria que ay engraderemos. Tiene esta vitoria vn circulo de vnion, o liga junta, en que tres soberanos Azores se juntan en tan venturoso punto, que se atizan al comun enemigo, destruyendo sus alturas por sus picos. Son los tres en poder diuersos, y para defenra de la vniuersidad vnen justos dellcos, y numerosas armadas, tienden las alas todos

*Pier. lib. 22
de uic.
p. 11.*

todos, acompañando propósitos con obras y voluntad cō prefa diligencia; dando a la fama plumas, para que escriua lo que a los tres se deue. Corto quedará sin duda quando mas se alargue: que vn Pontifice santo, vn Rey Catolico, y vn Estado de Venecia prudente, dexan atras los sugetos de quien cantó hasta aora. Y si la Fama misma puede sin afrenta confesarse rendida, poco será dizar yo que no yguale mis fuerças con el graue peso deste dia. Muchas cosas se me ponen delante; y todas por su parte obligan a que las toque. La grãdeza suya prouoca a no dexarlas: el caudal no se atreue con todas. Por vna parte miro a Dios en cuyas alabanças fuera razon consumir este rato. Bueluo los ojos, y veo a la Reyna de los Angeles, cuyo Rosario de cuẽtas fue para tomarla estrecha al enemigo: y juzgo por muy justo cantar mercedes suyas, y cõnocimiento nuestro. San Marcos me adierte que se ganó en su dia la Batalla, y sin duda deuemos mucho a sus ruegos. Pio Quinto Pontifice, y Vicario de Christo, representa su cuydado, a que se auian de ofrecer oraciones enteras: y para hazerlas gustara yo ser Demostenes. Filipo Monarca grande, da a mis ojos su zelo santo en las causas comunes de la Iglesia, y sus excessiuos gastos en rã gloriosa enpresa. El Senado Veneciano pinta su vigilancia: el señor don Iuan hazañas y prudencia: los muertos eternidad: los viuos valor, y juntos asuunto para quien es tan corto, por todos caminos imposible. Con todo esso viue mi confiança entre bien nacidos temores, sabiendo que dõde el caudal humano falta, viene (pedido cõ humildad) el diuino de gracia. Pidamosla al Espiritu santo, y sea intercessora la Emperatriz del cielo, obligando a que nos fauorezca, con la salutacion Angelica. Aue Maria.

EL libro de los Cantares tiene vnas palabras myfteriosas, en que los amigos del Espofo encarecen tu grãleza, ponderando la que tiene en su cama: *en lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israhel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi: unusquisque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.*

Es la cama de Salomon tal, que la guardan y cercan sesenta fuertes de los fortissimos de Irael: tienen todos cuchillos en los manos, y son diestros para la batalla: ninguno dexa de ceñir espada por el temor de la noche. Passando de la corteza al espiritu, el Salomon pacifico de quien habla el lugar, es Christo Señor nuestro, y su cama la Iglesia. Doctrina es comun de los Padres, y son los que mas claramente la enseñan (san Beda, san Anselmo, Cassiodoro. Iusto Orgeitano, y Filon Carpacio. Las palabras del vltimo, por admirables, quiero que se aduertan. Contrapone este lugar a otro de san Lucas, donde Christo Señor nuestro dize que no tiene en que reclinar la cabeza: *Filius hominis non habet vbi caput reclinet*: y viendo que aqui te le pinta cama de preuencion tan grande, satisfaze a la duda desta suerte: *Lectulum, sive cubiculum Salomonis, Ecclesie comparat filij Dei; prius enim quam, ipsum suo sanguine comparasset, dicebat: filius hominis non habet vbi caput reclinet, sed postquam hanc elegit, factum est cubiculum Salomonis illi (inquam) pacifico, sicut omnia pacifica redit in celo, & in terra.* Antes que muriese Christo, y fundase esta Iglesia, dezia: No tẽgo donde echar la cabeza, faltame cama; mas luego que a costa de su sangre la compra: *en lectulum Salomonis*: ya tiene lecho de descanso el pacifico Christo que todo lo pacifica en el cielo, y tierra. Los fuertes a quien pone por guardas, enseñan los muchos Doctores, que son los Prelados: au que en el numero de sesenta, hazen mysterio diuerfos. Lo cierto es aqui, como en otros mil lugares de la Escritura, se pone determinado por indeterminado: y assi sesenta, es dezir muchos, que muchos son los que han puesto Dios por guardas de su cama superiores: muchos los Pontifices successores de Pedro, a quien con particularidad encarga la vela: *Omnes tenentes gladio, & ad bella doctissimi, unusquisque,* en

sis super femur suum propter timores nocturnos. Con preuencion los quiere, sin cerrar los ojos. De la misma suerte se lo aduertte el Euangelio que oy nos canta la Iglesia, diciendo: *Vigilate ergo, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit:* porque si bien es verdad que muchos entienden estas palabras, como dichas a todos: Hugu Cardenal pensò (no poco fundado en el contexto) eran particular doctrina de Prelados; *Hortatur Dominus omnes ad vigilandum, & maxime Prælatos ad vigilantiam, & diligentiam, quos non tantum vult esse vigilantes, sed etiam vigilare.* Todos quiere que velen, mucho mas la cabeça superior de la Iglesia, q̄ es la guarda principal: esta no solo preuenga para si los daños, sino para todos, velando y siendo vela: que esto es mirar la cama de que es centinela; *En lectum, &c. vigilare, &c.*

Quan proprio sea del Prelado velar, antes de prouarlo con letras diuinas, fera justo sacarlo de las humanas, para que no quede testigo que no diga su dicho en cosa tan cierta. Homero galanamente al proposito:

*Non licet integram noctem dormire regentem
Imperio populos, & agentem pectore curas.*

Homi. lib. 2.
Iliad.

No es bien duerma la noche descuydado, el que gouierna: ni los desafosíegos permiten tanta paz en coraçon que abarca p̄ famientos honrados. Mostròlo bien la discreta respuesta de Parmeno, a la necia murmuracion de algunos, que vieron dormir a Filipo Rey de Macedonia, como lo cuenta Brusonio: *N lite admirari, si nunc Philippus dormit nam quando vos dormiebatis, ille vigilabat:* No es mucho, dixo, duerma quando estais despiertos, el que vela quando dormís todos. Mostró en esto con discrecion muy grande, quan bien cumplia Filipo con ser Rey desue landose.

Arria. l. 3.
de gestis Alexand.

Otra admirable sententia cuenta Arriano del famoso Alejandro, para el proposito mismo: Hablaua cierto dia con vnos priuados suyos, del poco sueño que le conocian, y dixo aduertida-

tidamente: *Plus vigilare quam vos me certe scio: ut ipsi quietos somnos capere possitis.* Ya sé que he de velar mas que vosotros (hagolo af si) para que podais tener seguros y descansados sueños. Dexo lo que importa menos, y voy me a las letras diuinas, donde se halla esta verdad acreditada con mayor eficacia, y mas claramẽ te dicha. Salió de su casa la Esposa cierta noche en busca de su amante, y refiriendo el suceso, cuenta que a pocos passos la topò la ronda y vela de la ciudad: *Inuenerunt me vigilēs, qui custo-* Cant. 3.
diunt civitatem, dixo ella: y san Bernardo dulcemente explica de quien deua entenderse, aduertiendo que son los Prelados, a cuyos ojos no es justo que llegue el sueño: *Qui enim vigilēs hinc nempē illi quos saluator in Evangelio beatos pronuntiat, si cum venerit inuenierit vigilantes. quam boni vigilēs qui nobis dormientibus ipsi per vigilant, quāsi rationem reddituri pro animabus nostris. Quam boni custodes, qui vigilantes animo, atque in orationibus pernoctantes, hostium insidias sagaciter explorant, anticipant consilia malignantium, deprehendunt laqueos, eludunt tentaculas, retiacula dissipant, machinamenta frustrantur, hi sunt fratrum amatores, & populi Christiani, qui multum orant pro populo, & vniuersa sancta ciuitate. Hi sunt qui multum solliciti pro sibi commissis Dominicis ouibus, cor suum tradunt ad vigilandum dículo, ad Dominum qui fecit illa: & in conspectu altissimi deprecantur.*
 Son estas guardas aquellos a quien Cristo llamó bienauenturados, si quando viniere a tomar cuentas, les hallasse velando. Estos son los que no duermen, para dar cuenta de todos sus subditos. Dichosas guardas, pues que pasan las noches sin cerrar los ojos en oracion continua, mirando engaños de los enemigos, antecipando remedios a los males que intentan, descubriendo ocultos lazos, burlando trampas, y rompiendo redes, deshaziendo inopinadas maquinas. Estos son los sollicitos por las encomendadas ouejas, estos los amantes y cuidadosos Prelados, que entregan su coraçon a la continua vela. En esta falta de sueño consiste el de los subditos: regla que comprehende a todos, aunque con mayor razon a los que no solo miran daños exteriores, sino los de las almas. Destos hizo vn admirable em

blema Alciato. Pintó vna iglesia, y en la superior parte de la torre mas alta, vn gallo estendidas las alas, y cantando : a la puerta puso vn leonazo durmiendo, y la significacion explicó en estos versos:

*Instantis quod signa canens det gallus Eoi,
 Et reuocet famulas ad noua pensa manus:
 Turribus in sacris effingitur Aerea Peluis,
 Ad superos mentem quod reuocet vigilem,
 Et leo, sed custos oculis quia dormit apertis,
 Templorum idcirco ponitur ante fores.*

Es el gallo maravillosa pintura del Pontifice, supremo Prelado de la Iglesia, por su desvelado sueño, por mensagero de la luz, con cuya venida cesan inconuenientes de la noche, alegrándose todos, y por auer, a quien Pedro, piedra de la Iglesia deue tanto. Celebre es vn lugar del soberano Ambrosio, al intento que fundo: *Galli cantus suavis est in noctibus, nec solum suavis, sed etiam utilis, qui quasi bonus cubitator, & dormientem excitat; & sollicitum admonet, & interficientem solatur, processum noctis canora significatione protestans: hoc canente, latro suas relinquit insidias: hoc ipse Lucifer excitatus oritur, calumque illuminat. Hoc canente moestitiam trepidus nauta deponit, omnisque crebro vespertinis flatibus excitata tēpestas, & procella mitescit: hoc canente deuotus affectus exilit ad praecandum: legendi quoque munus instaurat. Hoc postremo canente, ipsa Ecclesia, petra culpam suam diluit, quam, priusquam gallus cantaret, negando contraxerat.* El canto del gallo suauo es en las noches, y no lo suauo, sino util. El, como buen vezino, al dormido despierta, al sollicito aduerte, consueta al caminante, y da nueuas del dia: oyendo su musica dexa el ladron los acomoda los pueitos, con el sale el luzero, llenando el cielo de la claridad hermosa; sus gritos alegres quitan la melancolia al piloto, sabiendo cessará presto la furiosa tormenta que comenzó al principio de la noche: con el auiso de su canto ora el deuoto, y el estudiante se levanta a ver sus libros: la voz en fin del gallo despertó a Iluro de Pedro, que antes de oyrle tuuo cerrados los ojos. Por todo esto, puesto

en lo mas alto del templo, enseña como ha de ser el Pontifice, y los bienes que su vigilancia en todos haze. Lo mismo auisa el Leon a quien los Egipcios pusieron en sus templos. Notolo Oro. lib. 1. 1. Pier. lib. 1. 1. ro, de quien lo tomó Pietio: palabras son del primero las siguiẽ. *Vigilantem, & sedulum hominem, & custodem, cuius Egyptij ualunt ostendere leonis caput pingunt, quoniam leo vigilans oculos claudit eosdem cum dormit, apertos habet: quod quidem custodiẽ atque excubiũ signum est; unde, & non absque significatione, templorum claustris leones, qui sint custodum loco, appinxerunt:* Leones, y gallos han de ser los que guardan la cama de Salomon, sin sueño, para la seguridad de tantos enemigos. Parece que quedó como corrido Pedro quando le hallò Christo durmiendo en el huerto, deuiendo por el oficio velar. *Simon dormis?* le dixo: y siruio el preguntarfe lo de enseñarle sus obligaciones; porque si entonces, deuiendo velar durmio, despues siempre vela quando duerme, abriendo los ojos del alma en el sueño del cuerpo. Ponderó esto galanamente vn Poeta Christiano, explicando de san Pedro aquel lugar de los Cantares: *Ego dormio, & car meum uigilat:* contraponiendole a quando cercado de cadenas duerme en la carcel, y le despierta el Angel.

*Custodum ualente manu, inter uincula Petro
Corpore somnus erat, sed cum uigilaret in illo,
Quæ nescit dormire fides, hæc cantica clamant,
Dormio corde uigil.*

Cant. 5.

Act. 13.

Apenas le tocan, quando despierta, porque uelaua el coraçon, cuydadoso de sus ouejas, sin que el sueño battasse a tenerle sin cuydado. Tal se pinta Chrystostomo; viniendo de vna ausencia a la Iglesia que tenia a su cargo: *Id ipsum nobis contingit nam somni necessitas palpebras ipsas conerabit: tyrannis uero amoris uostri oculos nostre mentis excitat, atque sepe numero per somnum uobiscum loqui uisus sum, etenim eo uisum animi, quæ inter diu cogitat, eadẽ in somnis per phantasiã cernere.* Acõteciome, dize, q cerrando los ojos el

Chrystost. 1. 3. hom. 10. de pen.

Maxianx.
prat. 5.

suéño, la tyranía del amor que os tengo me despertaua los del alma: oyanme hablar con vosotros, porque trataua de noche, en lo que pensaua dia, no perdonando tiempo ni cuydado. Así á de ser para cumplir con officio semejante: verdad que enseñó Nazianzeno, poniendo diferencia entre el pastor de almas, al de vacas y ouejas: *Nihil porro aliud negotij Pastor, aut armentarius habet, quam ut, cum lupis nonnumquam pugnet, atque interdum etiam agrum ouem, aut bouem uisitet. Magna autem temporis parte quercus ipsi, & umbra, & fistula curæ erant, & in pulchra herba corpus sterneret, atque propé gelidam aquam, & sublenissima aura lectulum ex tempore compingere. Amatorium etiam quiddam cum cissibio cantillare, ac oues, vel boues alloqui, & ex his etiam pinguisimas quasque comedere, aut pretio addicere. Virtutis porro ne leuissima quidem cura gregem uilium, aut armentum unquam tetigit.* El pastor quando mucho pelea vne vez con los lobos, regala vna oueja enferma, y cura de su pasto, pero sobrale tiempo para gozar de la sombra de la encina, tocar la zampoña, hazer cama de verde yerua junto a la clada fuente, gozar del zefiro que alegre juega y sopla, cantando versos dulces y amorosos, hablar a las ouejas, y escogiendo la mas gruessa, o comerla, o emplearla. Para todo tiene lugar este: y al Pastor de la Iglesia para todo le falta, que todo á de ocuparse noche y dia en enseñar virtud, guardar el ganado, y velar la cama cargado de armas por el temor y miedo de la noche: *En lectulum Salomonis, &c. Vigilare, &c.*

Theod. in
comm.

Sabemos ya que los Pontifices son guardas superiores, sepamos de paso las armas con que estan prevenidos. Dos espadas contempla Theodoreto, vna en la mano, otra embaynada, y no el casi todos los antiguos. *Hi hunc lectum ambiens sponsamque ob hostium incurribus custodientes binos gestat gladios, unum super femur, alterum in manu.* Pero que signifiquen es lo dificultoso, en que estan diversos los pareceres. El mismo Theodoreto explica de saber, y reprehender. *Vnum reprehensionis, alterum intelligentie: illud in promptu ad coargendum, hunc mysticum, & in quum in vagina reconditum ad mysteria per vestiganda* Ricardo de Sancto Victore expli

ca estos dos cuchillos, del hazer, y dezir. Pelear con otros sabiēdo, y no descuydarfe de si mismo obrando. *Dum enim hanc* (habla de la Sagrada Escriptura) *memoria tenent, & opere implent, ad confiligendum cum hoste, per hanc doctissimi fiunt, quia per intelligentiam Scripturae erudiuntur, & per operationem illuminantur, iuxta illud quod dixit Psalmista, in intellectibus manuum suarum, (id est, operationum) deduxit eos.* Manos, y entendimiento, saber, y obrar, dezir, y hazer son las dos espadas del Prelado contra los enemigos de la Iglesia. De otra manera podemos explicar estos dos cuchillos q̄ dà Christo a las guardas de su cama, entendiendo por ellos las armas espirituales, y las temporales con que se oponen a los enemigos de la Iglesia visibiles, e inuisibiles, orando, y peleando juntamente. Y va la diferencia, en que la vna ha de estar descubaynada, y en las manos siēpre. *Tenentes gladios*, y la otra envaynada, aunque para la ocasion preuenida, temiendo los peligros y trabajos, que esso llama temores de la noche, siendo la noche símbolo de tribulaciones en las letras diuinas. Los Pontifices, valerosos, y sucesores de Pedro, esgrimen siempre el cuchillo espiritual, peleando contra enemigos visibiles, e inuisibiles. Pero la espada de pedro humano, exercitos, armas, y prevenciones, solo contra los visibiles a tiempos, y ocasiones necessarias: san Pablo: *Assumite galeam salutis, & gladium spiritus (quod est verbum Dei) per omnem orationem, & obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes.* Hugo Cardenal notò bien, que el cuclillo de espíritu, que es palabra de Dios, llama Pablo toda oracion, y esta aconteja se vñe todo tiempo, que es arma propia de los que con cuydado velan. *Hæc munit, & punit:* dize el, es casco seguro para la ronda, y espada fuerte para el acometer. Mas noten, y reparen, que si con esta han de acuchillar siēpre, la del podre humano, y cuchillo material es solo para ocasiones. Desta manera interpretan algunos aquel lugar de S. Lucas *Domine ecce gladiū tuū hic.* Dixoles Christo, que vendiesen la tunica, y comprassen cuchillo: a que respōden los Apostoles santos: Señor dos tenemos, Hugo Cardenal aduertio, con otros, que

Psal. 77.

Ad Eph. 6.

Luc. 22.

que eran estos dos cuchillos armas espirituales, y materiales de la Iglesia. *Hinc forte sumit Ecclesiæ mueriam, & uicasi non pugna- di gladiâ materiali, nam aliter superflueret unus gladius.* Y q̄ este poder aya de estar envaynado, fino fuere que la ocasion lo pida, dixo el mismo Hugo. *Alter euaginatâs, alter non euaginatâs suffi- ciunt.* De los dos cuchillos jueguese el vno, y estese en la vayna el otro, hasta que la necesidad de la Iglesia, y los daños de los enemigos visibiles obliguen a que se juegue de oraçiones, y ar- mas. *En lectulum Salomonis, &c. Vigilare, &c.*

Todo este discurso facil es de aplicar a vn fuerte de Israel, q̄ es el glorioso Pontifice san Marcos, mostrose vela cuydadola, y vigilante Pedro, el tiempo corto que le durò la vida, esgrimiẽdo los cuchillos de sauiduria, consejo, palabras, obras, oracio- nes, y valor: valientes armas que le dieron el premio de que goza, dando el espiritu a Dios en la paz dichosa del Magno Constãtino.

Otro fuerte de los fortisimos de Israel se nos ofrece este dia a quien mas a la larga, y mas a mi proposito vendrà todo lo dicho: es este el santo Pontifice Pio Quinto suceffor de Pedro, y Vicario de Christo: a el bien claramente le conuiene el nõbre de vigilante guarda, pues no fue su Pontificado otra cosa mas de perpetuo cuydado de la cama en que descansa Cristo, como imitador de Pedro, velava durmiendo, el coraçon cercado de congojas: como a Chrysofomo el alma estando en los braços del sueño, le abria los interiores ojos, y desatava la lengua, para hablar en lo que siempre pensaua. Desta verdad es testigo el Reyno de Ingalaterra, y sus afligidos Catolicos, las guerras ciuiles de Francia, y Alemania, las continuas cartas para la reforma- cion de los fieles a diuersos Obispos, y otras cosas de que es tan llenos libros. Los dos cuchillos con que pinta el Espiritu santo los fuertes, no le faltan, entendiendolos de todas mane- ras. Tuvo como Theodoretto pide ser, docto y accerrimo ene- migo de hereges: alcanço la espada de inteligencia siendo sa- bio: jugò la del castigo contra enemigos de la Iglesia, siendo
frayle

frayle Dominico, Cardenal, y Pontifice. Tambien como quic
re Richardo, acompaño la doctrina con la vida, peleando con
tra si, y enseñando a los demas. Llamán me disciplinas, ayunos
estameña, cama ordinaria, noches sin cerrar los ojos, y todo es
to siendo ya no pobre frayle Dominico como antes, sino sumo
Pastor del ganado Católico. Mas no puedo detenerme en esto,
y fuera no acabar el començarlo. Las dos vltimas espadas de o
racion, y poder temporal contra los enemigos de la Iglesia, q̄
con las armas la inquietan, y desafosiegan, quien mas felizmē
te entre los fuertes sus antecessores supo jugarlas? Ninguno.
Este es el intento deste dia, y en el será necessario detenernos,
ponderando el cuydado, y valor que muestra, cumpliendo con
lo que el Espiritu santo le manda. *Enlectulum Salomonis, Ec. Vi,
gilare, Ec.*

Miraua el fuerte de Israel Pontifice santo, el rigor con que
Selim perseguia la nauecilla de Pedro, desuelavanle las quejas,
y gritos que en Chipre dauan los afligidos Catolicos, represēra
uanse a sus ojos virgenes castas ofendidas, viejos llorosos, sol
dados muertos, captiuas mugeres, engañados niños, profana
dos templos, assolados edificios, casas despobladas, y destruy
das ciudades. Quisiera como vigilante Pastor remediar los da
ños todos: y como solo no podia, trató cuydadoso del reparo,
y a costa de lagrimas, y sangre mucha, vio lo que tão desfcava,
juntandose la Magestad Catolica con el poder de la Iglesia, y
Venecianos, siendo general el señor don Iuan de Austria, para
oponerse al comun enemigo, vsando de las dos armas fuertes,
poderosas para destruirle. Sonò la nueua en el mundo, hizose
gente, juntose de vna parte y otra, hasta que (acortando lo que
no es de mi oficio) se hallaron en el estrecho de Lepanto dos
grâdes y soberuias armadas. Tuuo la nuestra vn presagio dicho
so, y señal de su vitoria algunos años antes: haze del relació la
cobo Bosio, Doctor no poco diligente: cuenta que en Capha,
a quien los antiguos llamaron Theodosia, ciudad de la menor
Tartaria, llamada Chersoneso, aparecio año de mil y quiniētos
y sesenta

*Iaco. Bosio de
triump. Crm
cc l. d. e 15.*

y sesenta y siete, a diez y seis de Enero, vn circulo en el cielo, la mitad blanco, y la mitad de varios colores como el arco celeste, dentro del tres Soles, y luego a veinte y ocho del mes mismo estando la Luna menguante, y crecidos sus cuernos, se vio sobre ella por largo tiempo de la noche vna Cruz, con vna estrella en la superior parte y dize el, lo que despues dixeron todos (Tres autem Soles illi, trium Christianorum potentatum foedus praesignauere, nempe sanctae sedis Apostolicae, Hispaniarum Regis Catholici, & Veneciarum Reipublicae, qui contra Turcarum in vnum cohibere. Crux vero quae super Lunam apparuit, Ottomanorum domum designantem, quae Luna ipsius imaginem praecipuo stemmate sibi vendicavit, foelices atque admirabilis eius victoriae certissimum fuit praesagium, quam Christianorum classis de Turcica relantuerat in faeculorum omnium memorabili illo Naualli praelio, quod insinui Corinthiaco ad Echinades Insulas postea commissum est, anno salutis nostrae quingentesimo septuagesimo primo supra millesimum, nonis Octobris Diuo Marco Papae, & confessori consecrato die) Fueron los tres Soles en el circulo, presagio de tres Potentados Christianos, juntos en la liga santa contra el Turco. La Cruz sobre la media Luna dezia la vitoria de los fieles contra la casa Otomana que la tiene por armas ganada este dia. Solo le faltó de advertir a este autor, como la estrella en la Cruz, era la Reyna de los Angeles, cuyo favor, por medio de su Rosario, tuvo tanta parte en el dicho suceso. Alegres con tal pronostico, se presentaron los nuestros en el campo de las aguas: y Ali Baxa, fiado en pasadas glorias, salio al mismo, poderoso, y confiado.

Tenia la armada del Turco dozientas y quarenta galeras reales, cinquenta galeotas de las que vsauan cofarios, sin otros vasos menores. Eran los combatientes (si algunos merecen credito) ciento y treinta mil, numero excessiuo para exercito de mar: y así otros que se hallaron presentes dizen, no llegauan a sesenta mil, numero grande en batalla maritima: y se conuenne casi con euidencia, de los soldados que admite la mayor galera.

Era

Era esta multitud escogida en diuersas naciones: veniã Libicos, Babilonicos, Egipcios, Trapisódes, Tartaros, Gorgianos, Calcedonios, Escclauones, Macedonios, Albanenses, Trasiluanos, Bithinios, Corintios, Ephesios, Thesalos, Athenienses, Lacedemonios, Numidas, Partos, Dalmatas, Armenios, y estimados Genizaros: todos estos prevenidos, y sus galeras, con diferentes armas, celadas, cascos, yelmos, petos, cotas, cueros curtidos, pieles asperas, adargas, escudos, lanças, Alfanjes, cimitarras, cuchillos, hachas, segures, alabardas, maças, porras, bastones, dardos, hondas, arcos, flechas, arcabuzes, mosquetes, espingardas, culebrinas, bombardas, y temerosos tiros. Governauã toda esta multitud en diferentes puestos, y con oficios diferentes, Alcancis, Assapos, Sanjacos, Berlebeis, y Baxaes. Era superior a todos Ali, general valiente, el qual dispuso la batalla en forma de media Luna; dio el vn cuerno diestro con ochenta galeras a Mahomet Bey, Governador de Negroponte. El siniestro con otras tantas a Vchali Rey de Argel, y renegado. El medio tomó para sí, que era de ochenta, llevando treinta por proa, las mejores, y mas bien apercebidas de municion y chusma, la Capitana hermosa, grande, y fuerte, para su defensa. Cubrianse todas de medias Lunas, en diferentes campos de colores, haciendo vna agradable vista.

En nuestra armada avia docientas y diez reales galeras, seis armadas galeazas, sin otros navios de carga, y baxeles menores. La gente corta en numero, en animo grande: veinte y ocho mil eran todos, seis mil Alemanes, doze mil Italianos, dos mil aventureros, y ocho mil Españoles. Obedecian todos al señor don Iuan de Austria, mas valeroso que Alexandro, en años menos. Diuidio su Alteza la batalla en forma de vna Cruz perfecta: lleuaua la manguardia Francisco Doal Veneciano, con las seis galeazas, de escodo de vengar, y tomar en lo posible venganza de la afrenta de Famagusta, y la muerte de su padre. La retraguardia el Marques de santa Cruz con quarenta galeras. Dio el cuerno, o braço diestro, a Iuan Andrea de Oria, y el siniestro a Bar

barigo Veneciano. El medio, faz, o cuerpo de la batalla, tomó el señor don Iuan en su Real galera, acompañado de las dos Capitanas de la liga: cuyos superiores eran Marco Antonio Colonna, y Sebastian Vencero. Quatro colores no mas se vian en flammulas, banderolas, y gallardetes que ocupauã los carceses, y en tenas: blanco lleuaua el Marques de Sãta Cruz: Andrea verde: amarillo Barbarigo: azul su Alteza, mostrando sus santos y deuotos intentos. Venia la armada del Turco viento en popa, pero calmola el viento, quedando igual el campo para la batalla. Hizo el grandioso don Iuan estando a tiro de pelota, arbolarse en la popa Real vn Cruzifixo, a quien humillandose todos adoraron con lagrimas, dandoles absolucion el Legado Apostolico. Discurrio luego el mancebo gallardo por la armada toda, ordenando, y compuniendo en sus puestos las galeras, qual si tuuiera larga experiencia de sucessos tales. Hablaua a todos, y animaua a todos a la muerte por conseguir la victoria, representandoles como pelcauan por Dios, por su Fé, por su Iglesia, por la causa comun, y por la particular de cada vno. Vio en todos disposicion valiente, deseos animosos, y asì gustoso se boluio a su galera donde armado de resplandecientes armas se presentò como vn Marte en la popa, llenando de justa confianza a quantos alegres le mirauan. Hizo en esto disparar el cañon de crugia, señal de arremeter, y respondiẽdo la Capitana enemiga, se dio principio a la temerosa contienda: al tiempo mismo que en las Iglesias todas se celebraua la procession del Rosario, esgrimiendo el Pontifice santo a vn tiempo las dos espadas de oracion, y poder.

Començaron las galeazas el encuentro, y con temerosos truenos hirieron los mares, causando prològados ecos en las peñas, deshizieron con su furia el concierto de la media luna, rompiendo galeras, destrozando gente, causando muertes, y amedrantando vidas: dieron lugar á que los nuestros tuuiesẽen en acometer no pequeña ventaja. Aferrò la Real con la Capitana contraria, aferraron entre si otras muchas, dando ocasion a los mas lastimosos fracasos que oyeron los nacidos. Todo era muertes, he-

ridas,

ridas, gritos, voces, quejas, lastimas, y espanto; no solo aprouchándose ya de mosquetes, y arcabuzes, sino peleado tan de cerca a pie quedo, que se herian cō espadas, puñales, dagas, frazcos, palos, puños, vñas, dientes, y bocas. Huyendo vno del fuego se arrojaua en el mar, dōde moria ahogado, y avn en el agua se quemaua, haziendo paz este dia los Elementos contrarios para ayudarse adar muertes, arrojauase otro abraçado con quiē peleaua en el mar sangriento, desseoso de morir matando, y con el alma a la boca no faltaua quien echase mano a vn compañero para tenerle en iū miseria. La ira buelue facil el peligro, la colera facilita la muerte, y el desseo de salir victoriosos halla alegría en los mayores daños. Suena en vna parte el nudoso baston del Libio fiero, y la maça del Tartaro cruel, alli esgrime la espada el Español, aqui la cimitarra el Turco, el Partho flecha el arco, tira la lança el Macedonio, son las viras mas espesas que granizo, el humo de la poluora obscurece el cielo, cubren las pelotas el ayre, ninguna se pierde: lleuauan vn banco entero de forçados, otras hileras de soldados enteras, haziendo volar hasta las nuves piernas, braços, cabeças, y destroncados cuerpos. La confusion era tanta que dio lugar a los captiuos Christianos para romper los hierros, alguna parte dellos, y ajudar a los suyos: haziendo armas de quanto pudieron hallar en las galeras, sin dexar cosa que para su intento no tomasen: batallolas, tendetes, filaretos, velas, escotas, candalizas, troças, triças, braços, bradales, racamentas, brioles, flechates, amantillas, bolinas, amuras, caxetas, estays, xaretas, ouencaduras, cruxias, pauçadas, arrubadas, popas, proas, carceses, gauias, entenas, trinquetes, mefanas, palamenta, vancos, telinches, cadenas, lapiones, fanales, faroles, hastas de los estandartes, penas, flamulas, vanderolas, y gallardetes, todo lo despedaçaron, y rompieron para tirar de lexos, o enuestir de cerca los enemigos, a quien aborrecian. En este tiempo eran tantas las hazañas de los nuestros, que ni ay lengua con que encarecerlas, ni fuera posible tocarlas en tan breue tiempo. Marco Antonio Colona mostró al mundo ser des-

cediente de los antiguos Romanos, quitando vidas, que por muchas no pueden contarse. Sebastian Venero acreditó su patria con prudente consejo, y fuertes manos. El Marques de Santa Cruz, de manera acudio a todos que no uvo quien no deuiesse a su valor, y diligencia mucho. Que diré de otros Principes, y caualleros nobles señalados en dicha y valentia: Como celebrare sus hechos, siendo tales que ha de venirles corta la mayor alabança? Por fuerza me determino remitirlos al silencio, confessando que el solo es justo encarecimiento de sus obras: con el cerebro fortaleza, y prudencia de tantos Capitanes, callado la bien merecida gloria de los fuertes Iuan Andrea, Barbarigo, el Principe de Urbino, el de Parma, Paulo Iordano, Ursino, don Luys de Requesenes, dñ Lope de Figueroa, y de otros muchos que pudiera nombrar. Dexolos todos por voluer los ojos a la Capitana de Malta, que combatida de muchas galeras, muestra bien el inuencible pecho de los que la defienden: cansados estan los nobles Caualleros de ofender, y defenderse, quando Vchali, que de cobarde, no auia acometido, lleuado del aborrecimiento antiguo, que a los de Malta, tenia, entrò furioso a vengarse. No fue mucho siendo tantos los turcos el salir confu intento, haziendo las cruces blancas lagartos de Santiago en la sangre illustre que vertieron. Murieron todos los Caualleros de Christo, quedando herido su Capitan Iustimano: mas sabiẽdo este destroço los que en otras dos yvan, hizieron crecida vengança, cobrando el honory la galera. La Real donde la fuerza de la batalla consistia, con tal Caudillo peleaua confiada, haziendo los Españoles inauditos hechos, matando muchos, y muriendo algunos. Vencio alfin el valor y porfia de los nuestros, la terquedad de quinientos Genizaros, que desesperados valientemente peleauan: dos vezes los retiraron a la popa, ayudando el socorro, que tan a tiempo dio el Marques de Santa Cruz, Argos cuydadoso de lo que tenia a su cargo. Pelearon como valientes Cides mil nobles caualleros que en esta ocasion acompañauan a su alteza: entre los quales, don Bernardino

dino de Cardenes dexò la trabajosa vida a manos de la gloriosa muerte, despues de con sus hechos dexar eternizado su nombre. Ali, fuerte General, casi ya defengañado de su loca confianza, antes que del todo viesse su armada rota, y su exercito defecho, murio a manos de vn soldado ordinario, que sabiendo quien era, dixo: veré como corta mi espada en Baxaes, quitandole de vn golpe la cabeça. Arbolose despues de tantos gloriosos hechos el Christiano estandarte en el carces mas alto de la Capitana Turca: sonaron los clarines a porfia, oyeronse los repetidos gritos, que aclamauan vitoria: claronse los contrarios, que en diuersos puestos peleauan, cobraron nueua fuerça los Catolicos, y ya declaradamente en todas partes se cantò sin temor el venturoso suceso. Huyò Vchali cobarde, y dandole caça varò en tierra, donde afrentosamente saluò la vida, quando tantos peleando la perdieron: ganaronse mas de duzientas galeras, abrafaronse cinquenta, algunas se anegaron, y las demas huyeron. El despojo fue rico; treynta mil los enemigos muertos, sin numero los heridos; captiuos doze mil, y quinze mil Christianos se libraron de hierros. Muchos heridos uvo de los nuestros, y no llegaron a quatro mil los muertos, entre los quales acabò el valiente Barbarigo, herido en vn hojo de ponçosa flecha. Apenas se humillo la ceruiz del barbaro contrario, quando començo el mar a perder el sosiego, cansado de auer estado quieto mirando el temeroso fracaso: bramaron las aguas, erizaronse las ondas, açotaron las peñas: y los pezes diuididos en quadrillas saltado celebraua la vitoria. Los vientos que en las cuevas por ventanas estrechas contemplaron todo lo sucedido, ya sueltos y ligeros, corrieron por el salado campo, haziendo vna trauada escaramuça, sin que ninguno faltasse para mostrar sus fuerças, todos soplauan, amnazando vna vezina tormenta y defecho huracan; aunque a mi parecer mas era juego alegre de los Elementos, que todos aplaudian vencimiento tan grande. Temieron con todo esto los pilotos la fuerça del leucche, y jaloque, y mas viendo que vnos a otros

otros se ayudauan, y assi preueniendo velas, trabajando marineros, y proeles. el General dichoso, vencedor y triunfante, con los baxeles enemigos a jorro, alegre tomó el puerto de Mecina. Mirad Christianos, como el Pontifice santo esgrimio los dos euchillos, guardando y defendiendo con oraciones y armas la cama de Christo: *En lectulum Salomonis, &c. Vigilate, &c.*

Ninguna vez se ganó vitoria en el pueblo de Dios, que no fuese desta fuerte. Pudiera aprouecharme para acreditar esta verdad, de infinitas historias, assi de Iosue, como de los juezes, Barach, Gedeō, Iaphte, Sanson, y despues destos de Iudas Macabeo, Simon, y los demas hermanos: mas no quiero sino solo ponerlos delante vna que parece pintura de la nuestra. Estauan juntos en Maspha los hijos de Israel, y Samuel Propheta aconsejandolos: quando los Filisteos hinchados con pasadas vitorias vinieron prevenidos para deshazerlos. Los Hebreos pidiendo a Samuel orase mientras peleavan, caminaron a la batalla confiadōs. *Dixeruntque ad Samuelem, non ceses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, vt saluet nos de manu Philistinorum:* y fue tan dichoso el fin desta jornada, como dize el mismo texto, esgrimiēdo ellos las armas, y Samuel al mismo tiempo sacrificando vn cordero de leche a Dios, y orando, con que quedaron los enemigos destrozados, y vencidos. *Talit autem Samuel agnum lactem rem vnum, & obtulit illum holocaustum integrum Domino: & clamauit Samuel ad Dominum pro Israel, & exaudiuit eum Dominus. Factū est autem cum Samuel offerret holocaustum, Philistinū iniere praelium contra Israel, intonuit autem Dominus fragore magno in die illi super Philistinū, & exterruit eos, & cāsi sunt a facie Israel.* Lo mismo vemos este dia: el Iuez de la Iglesia Pio Quinto Propheta a boca llena (que como tal seguro de la vitoria escriuio al señor don Juan acometiēse en todo caso) quedó en Roma, que es casa de oracion, mas propriamente que Maspha, y el exercito Christiano partio contra los Turcos. El mismo dia que se dio la batalla, su santidad ofrecio al Padre el cordero blanco Christo en la missa, y al mismo punto que los valientes soldados esgrimiē las armas

el da voces a Dios rogando por su pueblo, y haze las den sus fieles, inuocando a Maria con la deuocion grata del Rosario santo. Y que succede? *Intonnit autem Dominus fragore magno, in die illa super Philistiim, & exterruit eos, & cæsi sunt a facie Israel.* Esta es propria vitoria de soldados fieles: los Gentiles, los Turcos, y los Moros atribuyan a sus fuerças los dichosos successos locamente: mas los Cristianos a Dios, que entonces vence: quando conocen de su parte las ayudas del cielo: y assi en esta batalla no celebramos solo el vencer, sino el vencer assi, ayudando la Magestad diuina, conociendose el fauor de la Reyna de los Angeles, y pudiendo tanto las oraciones de vn santo Prelado, que como guarda fuerte de la Iglesia, pelea a vn tiempo cõ las dos espadas: *En lectulum, &c. Vigilate, &c.*

¶ Siendo pues assi soberano Señor, q̄ vos soys el dueño principal de la vitoria, y que la gloria està en auer sido con tan clara ayuda vuestra, a vos doy en lugar primero gracias en nõbre de todos, con las palabras de que usó Moyfes, despues de ver desechos en el mar bermejo los Gitanos: *Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equū & ascensore deiecit in mare, fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem. Iste Deus meus, & gloriabo eum: Deus patris mei, & exaltabo eum: Dominus quasi vir pugnantor, omnipotens nomen eius, currus Pha. conis, & exercitum eius protexit in mari. Electi Principes eius submersi sunt in mari Rubro, abissi operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis: dextera tua Domine magnificata est in fortitudine, dextera tua Domine percussi inimicum* Cantemos al Señor alabaças, pues se mostrò gloriosamente, dando con el cauallo, y Cauallero en la mar, fortaleza nuestra es Dios, el nos cauõ la salud, este es Dios nuestro, deuemos glorificarle: Dios fauoreció a nuestros padres, y nos obliga a eterna alabaça. Anduuo este Señor como varon guerrero, omnipotente es su nombre. Dio con los carros de Pharaon, con las naues con el armada de Selim, y su poderoso exercito en el mar de Lepanto, vermejo de la vertida sangre de tanto numero de muertos. Los poderosos Principes, y los nobles

bles Capitanes, quedaron sepultados en lo mas profundo de las aguas, como pesadas piedras, firuiendoles de tumulto temerosos abissimos. Tu diestra Señor fue toda nuestra fortaleza, no humana valentia; tu mano valerosa fue la que vencio, y la que deshizo y desbaratò el poderoso enemigo, y assi lo cõ festamos humildes y reconocidos, dandote solo a ti las gracias de todo.

Siguiese luego la Reyna de los Angeles, a quien con mucha mas razon que a Palas la antigua gentilidad, auemos de celebrar por vitoriosa, su Magestad dio el nombre quando se partio a la jornada desde el puerto: de sus Aue Marias hizo pelotas fuertes: de sus Rosarios cadenas para los enemigos, y de sus rosas repartidas en mysterios, corona y guirnalda para los vencedores. Dixo todo esto vn admirable prodigio sucedido en Venecia, donde se hallauan en este mes rosas en tanta abundancia, que se vendian a espuestas en la plaça, boluendose a llenar de nuevo los rosales, enseñando el cielo, como el Rosario de Maria era la parte principal en nuestro exercito. Cuenta cosa tan rara Bartolomeo Dionisio, en las adiciones a Manbrino Roscoe en la historia vniuersal del mundo. Digamos pues a esta soberana y diuina Señora, como a tan valiente, las palabras del Sumo Sacerdote Ioquin a Iudic valerosa: *Tu gloria Hierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populisti nostri.* Tu Señora nuestra, y Emperatriz del cielo, eres la gloria de Hierusalem militante, pues en tu poder la ganó de tan poderoso contrario. Tu eres alegría y gozo del Christiano pueblo, poniendo en sus manos ocasion tan grande de tenerla. Tu eres honra y honor de los fieles, grangando por ti, el que con sus armas alcanzaron. A tu dulcissima Maria reconocen por dueño de su vitoria los soldados Catolicos, y ofrecen lo que con su corto y limitado caudal pueden, celebrando tu nombre eternamente.

Despues de lo q̃ al cielo toca, en la tierra a ti Vicario santo de la Iglesia, Pío en nombre y obras, damos gracias desta dicha.

Tus desvelos dieron principio o tan necesario intento, tu diligencia llegó a colmo la liga, tu santidad allegó la vètura, tus oraciones negociaron el favor del cielo, tus galeras y Capitan valiente Marco Antonio, pelearon animosas, y mostraron el valor que siempre. Digamos de ti en tanto, que la Iglesia a voces altas pregona tus virtudes y vida; las palabras que de Simon hijo de Onias Sacerdote maguo, escriuio Iesus hijo de Sirac, en su Ecclesiastico: *Simon Onias filius Sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corrococauit templum, &c.* Este Sacerdote grande dio fuerças al templo, y le puso como nueuo, haziendo en la Iglesia (llana entonces de heregias, guerras, y de falsos siegos) tan illustres hazañas. En su tiempo manaron los pocos, y se llenaron de agua; muchas almas secas la tuuieron de doctrina, repartiendo el predicadores en remotas partes. Tuuo cuydado de su gente, y libróla de la perdicion, de los daños digo, con que amenazaua el Turco.

A vos Catolico Rey Filipo dá la Christiandad, despues de su cabeça, gracia; porq̃ quando todos los Principes Christianos, con particulares respetos detenidos, dan rienda al poderoso enemigo, no se doliendo de los comunes daños; salis como defensor de la naue de Pedro, coluna de la Fè, amparo de los fieles, a oponeros con fuerças y gastos excessiuos. Ya vuestra alma sin duda gozará el premio de tan Catolicas hazañas, que el múdo no puede dar sino el conocimiento, pága corta de tan largas mercedes. De mi humildad, y desseo recibid este dia, escrito en la Eternidad vn Epigrama, que si bien se cortò para Iosias, viene a vuestra Magestad como medido y proprio; *Memoria Iosia in compositione odoris facta, opus pigmentarii in orni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in conuiuio vini. Ipse est directus diuinitus in poenitentiam gentis, & tulit abominaciones i pietatis, & guernauit ad Dominum cor ipsius & in diebus peccatorum corroboraui pietatem.* La memoria de Filipo es composicion de diferentes olores: quando se habla de su Magestad, vnos le llaman sabio, otros prudente; vnos sentencioso y graue, otros afable y querido

querido: vnos justiciero, otros misericordioso: vnos valiente defensor de la Iglesia, otros pacifico, y assi el tratar del es dulce como la miel en la boca. Ocuparse en referir cosas fuyas es regalo, sonando tambien a los oydos del que escucha, como la musica, en combites esplendidos: guiole Dios para quitar imperfecciones, y mirando su coraçon a la Magestad diuina, pudo en tiempos de tan malas dotrinas en diferentes Reynos, fortalecer la piedad Catolica en el fuy o.

Bueluo los ojos Senado Veneciano, a las veras con que a esta empresa santa acudistes, y aunque particularmente interesado, miraste el comun bien, gastando liberalmente, y poblando los mares de baxeles con Capitanes y soldados valerosos: no es nucuo en ti auentajarte en ocasiones tales, haziendote estimar con armas y prudencia, vienete sin duda el epitecto que dixo Moyfes dauan todos al pueblo de Dios, si guardate sus leyes: *Deut. 4. En populus sapiens, & intebigens, gens magna.* Veys aqui vn pueblo fabio; inteligente: veys vna gente en poca tierra grande.

No es razon gallardo y valeroso mancebo, a quien la muerte imbidiosa cortó aprisa la hazañosa vida, dexar de dar las gracias a tu inuencible braço: Marte segundo fuyste en otras cosas, y en esta primero que Marte en valentia. Quien dirá el animo, presteza. auiso, y valor desta ocasion: nadie como deue dezirte, y assi dexando a otros que canren lo que no me atreuo, reciuã tus cenizas las lagrimas que llorã tu muerte, y las perpetuas gracias que todos los años dan a tu dichosa memoria: yo Principe excellenté quiero aplicarte lo que de Iudas Macabeo, vno de los nueue de la fama: dize el diuino texto. *Dilatavit gloriã populo suo, &c.* Dilató el señor don Iuan de Austria, la gloria de España por el mundo, vistiose en tierna edad armas de valeroso gigante en las batallas, defendio con su espada los exercitos, pareciose al leon en las obras, y al cachorro del en la caça, semejante al leonaço Imperial del Soberano Carlos quinto su padre, perseguiu a los malos que inquietauan el pueblo en la guerra de los Moriscos Granadinos: y por su temor fueron vencidos los Turcos, dando

Deut. 4.

Mach. 1. c. 3

dando la victoria Dios en tan valerosas manos.

No es razón queden sin alabanças los soldados de Christo q̄ murieron ganando vida de fama, e inmortalidad perpetua, antes parece justo, q̄ agradecidos a tan raro valor, digamos todos. *Visi sunt oculis insipientium mori, & astimata est astitio, exitus illorū,* sap. 3.
& ab itinere iusto abierunt in exterminium, & quod a nobis est iter exterminij: illi autem sunt in pace. Pensaron los necios enemigos que morian estos valientes soldados, sus heridas pensaron que eran mortales, y que acabaua su vida, y engañaronse, que viuen en la fama, y en la gloria.

A los viuos, que dichosamente gozaron de ver en sus manos los despojos, tambien engrandezemos con perpétuas alabanças, venerando las heridas, que en la batalla recibieron por Dios, su Eé, su Rey, su patria, y su honor. A todos, y entre todos a nuestros Españoles, canto lo que Devora, y Barac, a los q̄ de su pueblo vinieron contra Sifara. *Cor meū diligit Principes Israel: qui propria voluntate obtulistis vos discrimini benedicite Domino.* iudic. 5. Mi alma a los Principes, y soldados de España engrandece, mi lengua a los nobles que de voluntad ofrecieron sus vidas al peligro. Quantã ellos Tribus de Israel, y yo puedo contar todos los linages deste Reyno, q̄ de todos fueron a tan santa impresa: Enriquez, Guzmanes, Mendoças, Girones, Riberas, Sandobales, Cardenas, Rojas, Carrillos, Ponces de Leon, Pimenteles, y los demas q̄ por infinitos dexo.

Después de dar a todos por su parte las gracias, juzgo por mas que justo darlas a esta Iglesia santa, como al bronce, y marmol en que se escriuien, consagradas a la Eternidad estas memorias; ella con alegres voces, diuidida la musica en diferentes coros, sonãdo los instrumentos dulces imita las Israeliticas mugeres, de quien dize la sagrada Escritura. *Cantantes chorosque ducentes in occursum Saul Regis, in tympanis letitia, & inistris, & praeinebãt mulieres ludentes, atque dicentes, preuiscit Saul mille, & David decem millia.* A este modo diuiden las alabanças, dando lo principal a Dios, cuya figura es Dauid, y lo menos al poder humano, repre-

sentado

sentado en Saul. Alaban en primer lugar a Christo, y su gloriosa Madre, y en segundo engrandezen el valor de tan fuertes Capitanes, tendiendo estas vanderas, celebrando todos los años tan illustre triunfo, y eternizandole a pesar del tiempo. No se qdan las almas de los difuntos soldados sin participar desta fiesta, antes les cabe mucha parte, haziéndose por todas vn anniuersario, dotado de la Magestad Catolica, Filipo segundo, con memoria perpetua. O illustre Iglesia, aumētese por todos los siglos tu grādeza, cubran tus paredes oro, sean las losas del suelo plata fina, tu techo preciosas piedras, tus columnas christales, medren rētas para gastos tan justos, y tus nobles, y doctos Preuēdados hōren como prelados, las de mas Iglesias, y vestidos de purpura adornen la Romana. Pidamos todos esto Christianos mios, y levantando los gritos en voces alegres, demos gracias a Dios por mercedes tan grandes, y pues la oracion es arma tā fuerte en todas ocasiones, juguemos della contra enemigos inuisibles, y véciendolos alcançaremos gracia, a que se sigue la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

OS LA V S D E O. SO